

<<La Iglesia católica llama a cada uno de sus miembros a vivir como ciudadano consciente, allí donde se encuentre, y a todos propone que se reconozcan como hermanos y hermanas en la humanidad. Como ella es fiel a su Señor, a aquel que es Luz de las naciones, la Iglesia nunca puede renunciar a estar en este mundo, en nuestra sociedad, como el esbozo –imperfecto pero real- del Reino de Dios en el que todo será reconciliado.

**Proponer la fe en la sociedad actual.  
Conferencia episcopal Francesa**



Jesucristo, El Buen Pastor, Fresco de las Catacumbas de los Santos Pedro y Marcelino en Roma

**PARA LEER...**

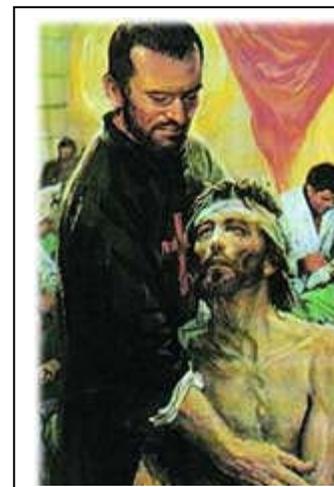
PANGRAZZI A., "La pérdida de un ser querido. Un viaje dentro de la vida". San Pablo, Madrid, 1993.

**Servicio de Atención Espiritual  
-Centro San Camilo- Tres Cantos, Madrid  
xabier@sancamilo.org**



"El tiempo no sólo se compone de horas y de minutos, sino de amor y buena voluntad. Tenemos poco tiempo, cuando tenemos poco amor>>.

**Proverbio vasco**



**DECÁLOGO PARA ACOMPAÑAR EL DUELO (I)**

1. **Escuchar más que hablar.** Sobre todo en los primeros momentos, tras el fallecimiento, la mejor actitud es la del "silencio empático", como lo denomina algún autor. Es decir, no buscar explicaciones a la muerte o a la manera en que se ha producido sino transmitir algo importante: "estoy contigo". Cuando nos perdemos en intentar justificar lo injustificable como es la muerte de un niño o de un joven o un abuelo, en muchas ocasiones estamos tapando nuestra propia angustia y nuestras dificultades para aceptar la muerte. Hay que ser oído más que boca, para soportar el sufrimiento del otro sin derrumbarnos.

2. **La importancia del contacto físico.** Un apretón de manos, un beso, una caricia, estas ocasiones valen más que mil palabras. Es la manera más eficaz de transmitir nuestro apoyo y solidaridad.

3. **No utilizar tópicos.** ("no te preocupes", "ya saldrás adelante"; "tienes que ser fuerte"; "esto pasa pronto", etc): cuando uno está en pleno dolor estas expresiones, u otras parecidas, lo menos que producen es un sentimiento de lejanía, de que el otro no entienda nuestro dolor. Hay que acompañar al sufriente desde nuestro genuino dolor y no intentar poner "paños calientes" en una herida que está abierta y sangrando.

4. **No intentar consolar.** Por ejemplo, afirmando todo lo bueno que aún le queda al superviviente: hijos, salud, hacienda, "toda la vida por delante", etc. En esos momentos poco importa lo que se tiene, pues el sufrimiento se centra en lo que se ha perdido. Este tipo de intervenciones más que ayudar provoca malestar, pues el superviviente percibe que no es comprendido en su dolor.

## EVANGELIO (Jn 10, 1-10)

### Lectura del santo Evangelio según San Juan

En aquel tiempo, dijo Jesús:

Os aseguro que el que no entra por la puerta en el aprisco de las ovejas, sino que salta por otra parte, ése es ladrón y bandido; pero el que entra por la puerta es pastor de las ovejas. A éste le abre el guarda y las ovejas atienden a su voz, y él va llamando por el nombre a sus ovejas y las saca fuera. Cuando ha sacado todas las suyas camina delante de ellas, y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz: a un extraño no lo seguirán, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños.

Jesús les puso esta comparación, pero ellos no entendieron de qué les hablaba. Por eso añadió Jesús: Os aseguro que yo soy la puerta de las ovejas. Todos los que han venido antes de mí son ladrones y bandidos; pero las ovejas no los escucharon.

Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará y podrá entrar y salir, y encontrará pastos. El ladrón no entra sino para robar y matar y hacer estrago; yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante.



**El Evangelio se hace Buena Noticia en el Servicio**

**El Servicio ora la Buena Noticia**



**El Servicio se hace Ofrenda en la Eucaristía**

**La Eucaristía se valida en el Servicio**

## LA PUERTA DEL APRISCO

El pasaje evangélico de este domingo cuarto de pascua, nos contrapone el término del pastor, que tiene una actitud de generosidad y de entrega, frente al del ladrón, con planteamientos egoístas e interesados. O servimos al pueblo, o nos servimos del pueblo.

A veces el pueblo tiene que padecer la presencia de jefes que no conocen sus voces como si fuesen extraños.

El verdadero pastor es aquel que ayuda a que las ovejas, (la auténtica comunidad cristiana) sean capaces de enfrentarse responsablemente con su propio destino.

El pastor entra por la puerta del aprisco y el ladrón salta por otra parte; aquel siempre está a favor del compromiso del "rebaño", mientras, el ladrón, se busca a sí mismo para conservar su liderazgo.

**Dionisio Manse**